SUSCRICION

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id. id
Ultramar, en oro . . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . . 35 id
Extranjero. . . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administracion, plaza de San Francisco, 6, bajos.

LA LUCHA

AÑO XXX || Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos || Gerona jueves 12 de julio de 1900 || NUMEROS SUELTOS 25 cénts. || N.° 7.107

REVISTA DE MADRID

Los veteranos.—Un anacronismo.—Medios de darse á conocer.—Otros tiempos.—La prensa y el vulgo.—A emigrar.—Madrid en verano.—Sin higiene.—Aire y brisas.

La memorable jornada de 7 de julio de 1822 tiene en tal fecha un recuerdo anual en el ánimo de los viejos madrileños.

Los jóvenes saben poco ó nada de aquellas luchas interurbanas, en las que la ciudad se convertía en un campo de Agramante por defender derechos y libertades, sagrados y hermosos cuando no se convierten en abusos y libertinaje.

Para los que alcanzaron aquellos tiempos de tristes luchas, lamentables por ser entre conciudadanos, pero admirables porque las dirigía la honrada fé y el entusiasmo, ven con lágrimas en los ojos pasar el batallón de milicianos veteranos desde San Francisco al Arco del 7 de julio para dedicar una corona y unas guirnaldas de laurel y mirto á los héroes muertos en la pelea.

Y es cosa que impresiona profundamente el paso del viejo batallón, donde, cobijados bajo la gloriosa bandera adornada con la corbata de San Fernando, marchan confundidos en las filas soldados y oficiales cuyos cuerpos se encorvan al peso de los años y de las victorias.

Y ¡oh anacronismo de los tiempos! Ellos que pelearon con armamentos de sistemas primitivos y arrinconados, llevan sobre sus hombros los modernos fusiles Maüser.

Así y todo nos descubrimos ante los representantes del heroismo y de las glorias españolas que peleando hicieron conocido su nombre.

De otro distinto modo parece que quieren darse á conocer algunos contemporáneos. Ante los tribunales vióse estos días el proceso conocido por el *proceso Eslava*. Como si se tratara de la representación de un pasillo cómico, la gente acudía á presenciar las peripecias de la *vista* y el principal procesado asistía tranquilamente, la víspera de la primera sesión, á un espectáculo público en un teatro de verano.

En otros tiempos solo se hubieran atrevido á presentarse con la cabeza erguida ante el público los procesados políticos que arriesgaban vida y hacienda por la idea. Un procesado por un delito vulgar que pusiera su honra en entredicho, se hubiera ocultado bajo tierra por no arrostrar el desprecio de sus propios amigos.

El vulgo culpa de este delito á la prensa, pero la prensa debe contestar con Lope de Vega:

«El vulgo es necio, y pues lo paga es justo hablarle en necio para darle gusto».

Porque á esa sociedad que llamamos vulgo nada le importa conocer las angustias del hombre de genio: solo un dia habla de su triunfo y de nuevo la vuelve á relegar al olvido, si es que antes no ha podido arrojarlo al ridículo, pero vé en cambio con fruición el relato del último crímen, la vida y milagros del criminal y las frases y *ocurrencias* que vierte en las múltiples interviews que con él se solicitan.

Si este estado de cosas no fuese transitorio, sería preciso emigrar de una población donde tales gustos dominan, y los que estos dias acudan á las estaciones del ferrocarril, sobre todo á la del Norte, creerá que ha llegado ya ese momento, aunque muy otra es la causa; que los calores de julio hacen irrespirable la atmósfera de Madrid.

Los que no pueden permitirse el lujo de viajar salen cual aves nocturnas á Recoletos y á los Jardines, pero los mimados de la fortuna huyen de la Corte, que si moralmente *huele á podrido*, como decía Shakespeare de Dinamarca, materialmente le ocurre lo mismo en cuanto los calores hacen entrar en descomposición las materias orgánicas que recubren las calles.

Hay que confesarlo: Madrid en cuestiones de higiene y limpieza puede tomar ejemplo de muchas capitales de provincia.

No solo en los patios y viviendas particulares, donde jamás llega una inspección que en teoría está acordada, sino en las vías públicas, entre el sucio polvo que las cubre y que solo desaparece en parte por un riego incompleto, los microrganismos encuentran terreno apropiado para su desarrollo.

Dichosos, pues, los que estos dias se apresuran á dejar la Corte para buscar aire oxigenado y frescas brisas, dejando el aire enrarecido y miasmático de Madrid.

Tartarín.

Madrid 9 de julio 1900.

DE TODAS PARTES

Se ha inaugurado recientemente en Edimburgo la mayor de las estacianes de ferrocarril que posee el Reino Unido, principalmente desde el doble punto de vista del desarrollo y de la superficie de sus andenes.

Estos son en número de diez y nueve, contienen treinta y seis pares de vías, tienen una logitud de 4.690 metros, sin contar los andenes suplementarios, cuya estension es de 1.800 metros.

La superficie de los andenes de la «Wawerley Station», que así se denomina la nueva estacion escocesa, pasa de 32.000 metros cuadrados, mientras que en Liverpool Street, la principal estacion de término de Londres, no llega á 21.000 metros.

La entrada de estos diez y nueve andenes está dirigida por cuatro secciones de cambio de agujas, que tienen 50,150, 180 y 160 palancas, pudiendo dar hasta ochocientas «direcciones» diferentes á los 472 trenes que cada veinticuatro horas llegan á la estacion ó parte de ella,

La superficie total de la estacion es de 9 hectáreas y media, y el precio de las nuevas construcciones ascienda á un millon de libras esterlinas.

Desde Madrid

El gran problema de actualidad y hácia el que conviene dirigir no poca atención, es la cuestión de China.

Claro está, ó al menos á mí me lo parece, que á España no le corresponde atender á lo que allí se haga porque le importen los intereses que en aquella parte del globo han de luchar ó están ya luchando; pero la debe importar muy mucho por las enseñanzas que de aquellos sucesos pudiéramos sacar. Contra nuestro país no vá nada en China, hoy por hoy; en beneficio nuestro puede resultar mucho, si queremos cambiar de conducta y de séres despreocupados convertirnos en observadores.

Allí no vá á ocurrir nada nuevo: la lucha del fuerte y el débil, del progreso y el atraso, de la ciencia y el fanatismo; en una palabra: se vá á cumplir esa ley natural que dispone que el dueño y señor de cuanto hay en el mundo sea el que mejor sepa apoderarse de ello, que para eso, indudablemente, hubo de crearlo el Supremo Hacedor.

Ahora es posible, como se hizo en otras ocasiones, que se hable de la injusticia humana y que se censure á los fuertes porque intentan combatir y destruir la debilidad; la pasión tendrá ancho campo donde extenderse y no faltará quien diga que tal ó cual país al que la envidia no quiere bien, abusa más ó menos de su poderío.

Yo no creo en tal abuso, porque la naturaleza, siempre sapientísima, ha dado á cada sér los necesarios medios de defensa; y así se explica y comprende que haya séres muy pequeños que no han podido aún ser destruídos por los grandes que los acechan y persiguen para devorarlos. Todo consiste en que el atacado haga ó no el uso debido de sus medios de defensa contra el que ataca. Si triunfa, fué inhábil el perseguidor; si sucumbe, él fué el inepto. En la lucha por la conservación de la vida, son, realmente, lo de menos, aunque sean factor importantísimo, las armas materiales que para buscar el éxito se posean; lo demás, lo que en realidad

---

protector, y sólo le profeso el afecto de gratitud que puede inspirarme el hombre que me impidió caer en el cenagoso pantano del vicio.

—Pues á pesar de su edad es digno de que se le corresponda; es de aspecto simpático, posee generosos sentimientos y sabe querer más que un joven de veinticinco años, replicó la amante del general.

—Sí, Concha, es cierto; le adornan cualidades exquisitas, pero ¿quién es capaz de dictar leyes al corazon, y mucho menos cuando se nace con corazon tan inconveniente y tan rebelde como el mío, que ama siempre á quien no debe amar, y que es el origen de mis sufrimientos, de mis desgracias y de la vida aventurera que llevo durante diezisiete años?

—En eso tienes razon, Julia; no merecía Ramiro que huyese con él de casa de tu padre para no casarse contigo y abandonarte después villanamente.

—No me recuerdes mi primera desdicha, que harto viva está en mi memoria, y mucho más desde que ví á Alfredo.

—No comprendo por qué, dijo Concha con extrañeza.

—Porque Alfredo es un segundo Ramiro; sus mismos expresivos ojos, la misma palidez de su semblante, pero más tranquilo, más hermoso, más deslumbrador, contestó con lentitud la hija de D. Ildefonso, como recreándose al pronunciar cada una de las anteriores frases.

—No te enamores de él, Julia; piensa que es tu enemigo, que posee tus bienes, que vienes á arrancarle lo que legítimamente es tuyo.

—El que ama no piensa ni calcula: ama, nada más.

—Vas á perderte!

—Es tan hermoso!

—Si conoce que le amas se negará á entregarte tu herencia.

jante al de su cabello; casi casi eran rubios, de expresion angelical; de esos ojos que parece que mirando se duermen; de esos ojos indolentes cuya languidez fascina y cuyo atractivo acaba de completar la expresion de la boca, de labios caidos que dibujan casi siempre una semi-sonrisa libidinosa.

Era alta como Julia, menos gruesa, pero esbelta y flexible como ella. Vestía de azul y blanco para dar realce á su belleza, que cuidaba con exquisita coquetería.

Quedó viuda á los veinte años, siendo casi niña y careciendo de bienes de fortuna; su esposo que fué oficial del ministro de Hacienda, falleció antes de poderla dejar viudedad, y por lo tanto, Concha quedó en el mundo, acostumbrada á vivir con lujo, á gastar en toillete y en diversiones, sin costumbre de trabajar y sin más apoyo que la extraordinaria belleza que asediaban con continuos y magníficos halagos los hombres de alta posicion y de gran fortuna de Madrid.

La extraordinaria hermosura que tanto envidia el bello sexo, es la causa primordial, la mayoría de las veces, de la perdicion de la mujer. Las poderosas tentaciones, las dádivas cuantiosísimas con que la deslumbran, el horror que profesa á la miseria la que está habituada á vivir con fausto, sobre todo cuando se ve próxima á caer en ella ó ya caida; su propia naturaleza, llena de vigor y exuberante de vida, que la hace resbalar por la pendiente, son muchas veces causa irresistible de que la mujer caiga.

No hacemos las anteriores observaciones para justificar la caida de Concha; somos escritores filosóficos que tratamos de investigar el *por qué* de los *hechos*; que buscamos el móvil ó el motivo de su realizacion sin aplaudir lo que no es digno de aplauso; que no hemos de ser nunca los encomiadores del vicio, profesando como profesamos afecto inextinguible á la virtud.

constituye la fuerza, es el acierto para manejar aquellas armas. Por eso la historia cita muchos casos de ejércitos numerosos derrotados por otros relativamente exíguos, casos cuyo número se pudiera aumentar ahora que Europa se vá á colocar con cifra relativamente escasa de hombres, frente á un adversario cuya cantidad de combatientes se cree ha de elevarse á unos tres millones.

España, impresionable siempre y, sobre todo, poco apreciadora de lo que vale la vida, ha declarado ya en uno de sus periódicos que las potencias europeas son cobardes, porque, siendo atacadas; todavía no han ido á la guerra. Pero tal afirmación no es razonable, porque el hombre tiene el deber de conservar su existencia y no puede moralmente ir temeraria, impresionable é impremeditadamente á la lucha, sino tomando antes aquellas medidas que son necesarias para obtener el mayor número de probabilidades de conservación. Decir, como los malos toreros, «me mata ó lo mato», no es válor; es temeridad, y el hombre, cuanto más civilizado, debe ser y es menos temerario.

Además; en el caso presente exigen los sucesos mayor prudencia que la que se emplearía en cualquiera otra ocasión, porque la gravedad más grande no está en el principio de la guerra, sino en lo que ésta pueda dar de sí.

Las diferentes potencias interesadas en la solución del conflicto actual, tienen particulares aspiraciones, y como quiera que éstas no se hallan muy bien armonizadas, sino que, por el contrario; son completamente opuestas unas á las otras, antes de ir á la guerra en serio, hay que estudiar la manera de conseguir todo ó parte de lo que cada cual pretende sin dar lugar á futuras contiendas mucho más graves moral y materialmente.

Esto exige la previsión y esto hay que darla, si no se quiere ser víctimas de su venganza cruel, porque dígase cuanto se quiera para demostrar que el hombre es libre, es lo cierto que tal libertad no existe, por cuanto el que quiere vivir no puede dar un solo paso que no esté contenido por algún freno.

La vida es eso, y muerte lo que muchos llaman libertad.

Carmón.

9 julio de 1900.

LA CIUDAD DE PEKIN

Pekin sigue siendo en China la *ciudad madre*, pero ha perdido parte de su antiguo esplendor. No es ya la hermosa y animada capital de dos ó tres millones de habitantes; apenas tiene ahora de 250 á 300.000.

Hállase en plena decadencia, habiendo contribuido á ella la expedición francesa en 1860, el saqueo del palacio de Verano y la destrucción por el fuego del barrio imperial.

En Pekin hay realmente dos ciudades: la ciudad *tártara* ó *mandchú*, al norte, que forma un cuadrado regular, y la ciudad *china*, al mediodía, que no era más que un arrabal en el siglo XVI.

Estas dos entidades se detestan profundamente. Ninguna solidaridad existe entre los mandchús del norte y los celestes, propiamente dichos. Como para marcar esa hostilidad, una muralla interior los separa.

La ciudad china, semejante á una gran féria, con sus plazuelas y estrechas callejuelas, transfórmase en un pantano durante el invierno y en campo polvoriento por el verano. Las epidemias producen allí innumerables víctimas.

Por el contrario, la villa tártara tiene anchas avenidas, calles rectas, magníficos puentes de mármol sobre los canales.

Allí están reunidas las legaciones extrangeras y la *high life* (!). En los últimos tiempos han aumentado considerablemente los establecimientos industriales y los comercios de lujo.

En los linderos de una y otra ciudad, los musulmanes ejercen sus oficios y los cristianos se dedican al trabajo de relojería, importado hace un siglo por los jesuitas.

La dinastia conquistadora se ha establecido en el Pekin tártaro. El centro de la ciudad está lleno de palacios y jardines imperiales. Un gran lago, gran número de fuentes, los árboles y bosquecillos mantienen un fresco delicioso.

El palacio imperial—cubierto completamente de porcelanas amarillas—constituye por sí solo una verdadera ciudad, cuyo acceso está prohibido al pueblo. Protégenle las altas colinas de Kung-Chan, y desde sus terrazas se vé Pekin recostado en la llanura.

En las dependencias del palacio se construyó la Catedral de Pekin. Hoy es de la propiedad de los Lazaristas, que la reconstruyeron despues que fué incendiada por hordas fanáticas.

Entre árboles seculares, yérguense los templos chinos del Cielo y de la Agricultura. Su extension y su altura son considerables. El Emperador y los príncipes van, cuando llega la primavera, al segundo, conduciendo el arado de marfil, para llamar sobre la tierra las bendiciones del cielo.

Más lejos están los templos de la Tierra, el Sol y la Luna. Acá y allá los monumentos de la civilizacion cristiana alternan con los del paganismo asiático.

Merecen citarse entre aquellos el Observatorio de los jesuitas, con su magnífica colección de bronces chinos: el Museo de historia natural de los Lazaristas y el Observatorio ruso.

Los extranjeros son odiados por los habitantes de ambas ciudades.

Lo que aumenta el peligro de la situación actual es el enorme número de mendigos que se arrastran por todas partes. Se les puede contar por millares. Se mueren de frio en el invierno y se reproducen en la primavera como las moscas. Súcios, desnudos, llenos de llagas, obstruyen el paso en las puertas de las casas. A veces reúnense en número de trescientos ó cuatrocientos, invaden una calle, gritan, gesticulan, arman un ruido infernal con las cacerolas para recoger la comida, y no paran hasta que satisfacen su deseo.

Esta turba es seguro auxiliar de todos los desórdenes. No hay necesidad de excitarla contra los europeos. Basta con dejarla en libertad.

UN SUELTO OFICIOSO

Negando fundamento á los rumores que han circulado de que algunos ministros iban á proponer aumentos en los gastos de los próximos presupuestos, publica *La Epoca* un largo suelto que puede ser una nota oficiosa.

«Esto—lo de suponer aumento de gastos—dice, no es, ni puede ser exacto, porque la necesidad principal á que tiene que atender el Gobierno para que sea definitiva la normalidad de la Hacienda, es la de conservar á toda costa nivelados los gastos con los ingresos.

»Cierto es que pueden hacerse algunas reducciones en los gastos; pero son pequeñas si no hay que desorganizar los servicios y se han de respetar como corresponde derechos y conveniencias públicas indiscutibles para cuantos quieren un gobierno sério y un orden perfecto en el país.

»El trascurso del tiempo irá reduciendo las excedencias de Guerra y Marina y las pensiones militares procedentes de Ultramar, con lo cual cada año habrá un pequeño alivio en el presupuesto.

»Con el tiempo tambien es posible reducir algo de las obligaciones eclesiásticas y simplificar la administración en todos sus ramos, y quién sabe si la mejora del crédito permitirá algún dia hacer conversiones de deudas que reduzcan el importe de la cantidad necesaria para ese servicio.

»No se puede contar, pues, por el momento, mas que con algunas reducciones naturales y otras estudiadas en los gastos, y no se puede pensar siquiera en aumento de ingresos.

»Debiendo ser la base inalterable del presupuesto la nivelación, no puede haber motivo alguno, por poderoso que parezca, que sea superior á aquella necesidad.

»Se ha hablado de la conveniencia de atender á la defensa por mar y tierra y á la adquisición de nuevos buques de combate, así como de la de hacer nuevas obras públicas, especialmente canales y pantanos.

»No negamos la conveniencia; pero lo que hace falta es estudiar la posibilidad de acometer esa empresa y la forma de llevarla á cabo.

»Partiendo de la intangibilidad del presupuesto de gastos en el sentido de la nivelación, y debiendo buscar, por el contrario, el medio de realizarla, solo hay dos fórmulas para obtener recursos con destino á las obligaciones que se consideran absolutamente indispensables.

»Una es destinar á estas obligaciones las economías que se logren obtener en las demás secciones de cada presupuestos y la otra fórmula consiste en establecer con el importe de los créditos concedidos, así para material de guerra como para obras públicas, una cantidad que permita atender al pago de los intereses y á la amortización

— 50 —

Recordarán nuestros lectores que el notario se negaba en un capítulo anterior á que Amparo correspondiese al teniente, hijo del general que malgastaba su paga con una mujer á la que le ligaban amorosos vínculos; pues bien: Concha era esa mujer.

Antigua amistad, amistad de muchísimos años la unía á Julia, como se comprenderá bien fácilmente escuchando la íntima conversacion que sostienen ambas mientras comen.

En el instante que penetramos en el comedor; el diálogo estaba á la siguiente altura:

—Cuéntame, pues, decia Concha, cómo en tí se ha verificado ese milagro.

—Como estabas tú sola y exclusivamente enterada de todos los misterios y de todos los secretos de mi novelesca vida, tenías el encargo de escribirme á América, en donde yo vivía, todo lo que pudiese interesarme. Llegó el dia del fallecimiento de mi padre, y no sólo me noticiaste su muerte, sino que me diste parte de que hizo testamento antes de morir, en el que me excluía de la herencia como si yo hubiese muerto, y nombraba su heredero universal á su ahijado Alfredo Martin.

—Tuya fué la culpa; te empeñaste en morir para el mundo é hiciste que el médico que asistió á su última enfermedad á la pobre Adela Martinez, en vez de certificar que ésta habia muerto, certificase que tú eras la difunta, y enviaste á tu padre ese documento, contestó Concha como reprendiendo á su amiga.

—Mi padre decia que mi conduta le deshonraba y yo quise privarme legalmente, de mi nombre y apellido nativos; aunque no me quiso perdonar, yo fui más generosa que él; le restituí lo único que conservaba suyo expontáneamente, probándole de ese modo que le ayudaba á emanciparme de su familia.

— 51 —

—No te quejes, pues, si te dejó sin herencia.

—Lamento el odio injustificado que me profesó hasta el momento de morir, que le hizo obrar sin razon y sin derecho, respondió Julia.

—Por eso vienes á Madrid á reclamar lo que es tuyo; y yo en tu caso hubiera hecho lo mismo.

—Pues, sin embargo, Alberto se oponía, añadió la desheredada.

—En qué fundaba esa oposicion? la interrogó Concha.

—En que no tenía necesidad de hacer un viaje á España, ni exponerme á los contratiempos que ocasiona un larguísimo pleito, hasta teniendo razon. No tenía necesidad, porque, como sabes, Alberto es riquísimo y yo gasto á mi placer cuanto deseo, sin que por eso menoscabe su fortuna y sin que él, ni una sola vez en los años que vivimos juntos, se haya opuesto á uno sólo de mis gastos extraordinarios, contestó Julia.

—Has encontrado un hombre que verdaderamente te adora, exclamó la preciosa rubia con una entonacion que dejaba traslucir su envidia.

—Nada de eso; he tropezado con un hombre que está al principio del último tercio de su vida, que se encuentra sólo en el mundo y con fortuna tan inmensa que no sabe en qué invertirla.

—Ah! si el general fuese tan rico, ya le ayudaria yo á derrochar su dinero, por mucho que poseyere; pero yo estoy concretada á no poder gastar más que parte de su paga.

—Un hombre como Alberto que podria enorgullecer á la mujer más exigente, no consigue que yo sea feliz.

—Pues con un hombre como ese yo seria dichosa y causaria la envidia de todas las mujeres de Madrid, repuso Concha.

—Alberto y yo no somos amantes; soy su protegida, es mi

de las cantidades que convenga obtener, á fin de invertirlas desde luego en las urgentes obras que se acometan en forma moderada y soportable y que en ningun caso deben consumir mas de cinco ó diez anualidades con objeto de no comprometer demasiado el porvenir.

»De este modo puede hacerse lo que sea útil á la agricultura y lo que exige con mas imperio la defensa Pátria, sin alterar la política niveladora que, no sin grandes esfuerzos, ha emprendido el Gobierno que preside el señor Silvela y que á toda costa debe mantenerse, porque no es posible apelar mas al crédito, sino quieren aumentarse de un modo insostenible las cargas y obligaciones de la deuda, y el déficit no se enjuga mas que con emisiones de papel.»

IMPOTENCIA YANKEE

Ya hace tiempo que los americanos se muestran inclinados á evitar que Filipinas se convierta en la tumba de los Estados Unidos.

De todas partes del territorio de la Unión llegan á la capital los clamores de los que ansian el fin de la campaña estéril y costosa que sostienen en Filipinas la soberbia de unos cuantos y la codicia de otros muchos.

La prensa y los partidos políticos llevan á la próxima batalla presidencial como enseña, unos la independencia de Filipinas, otros la autonomía, y sólo los amigos de Mac-Kinley y de Roosevelt mantienen el imperialismo como base de su programa.

El senador Hoar se ha convertido en el más elocuente defensor de la independencia de Filipinas, declarando que «el Norte que estableció la libertad en el interior quiere establecerla igualmente en el exterior.»

La prensa séria aboga por que sea elegido presidente uno de los hombres más notables de la República, Mr. Cleveland, quien concederia á Filipinas la independencia.

El *New York-Herald* dice que la campaña de Filipinas es el mayor de los fracasos.

«El Gobierno—añade—ha enviado un ejército considerable, gastado millones y sacrificado muchas vidas para dominar la rebelión y pacificar el país, sin obtener éxito alguno. Porque no siendo para pacificar las islas, creemos que todos esos esfuerzos no irían encaminados á otros fines. Consideramos absurdo pensar que íbamos á convertir ese territorio en uno ó varios estados, pues á ello se opone la Constitución y repugna á la forma de gobierno americano.

»Suponer que de pronto íbamos á trasformar las Filipinas en Estado rico y próspero, edificando ciudades, llevando capitales, fundando industrias, construyendo ferrocarriles y encauzando hasta ellas las corrientes de la emigración, es más absurdo todavía.

»Por mucho tiempo esas regiones, ese grupo de islas con su conglomerado de habitantes, necesita ser sustancialmente lo que es hoy y lo que viene siendo desde hace mucho tiempo.

»Lo que los Estados Unidos deben hacer es tratar con los filipinos para poner término á la guerra con un convenio por virtud del cual se les conceda el *self government* ó autonomía, bajo la protección de la gran República, algo así como lo hecho por Inglaterra en la India ó Egipto y por Holanda en Java. De ese modo se dará á los filipinos la independencia que ambicionan y se les asegurará contra la anarquía y contra las expoliaciones extranjeras.

»Al propio tiempo los Estados-Unidos veríanse libres de una pesada carga y de la responsabilidad de hondas perturbaciones, aparte de los gastos y daños que la lucha causa á los intereses de la nación.

»Los demócratas se muestran favorables á esta solución. Los republicanos tratan de convertir el fiasco en éxito. El patriotismo

Las anteriores declaraciones son de importancia excepcional, por hacerlas un periódico que, como *The New York-Herald*, fué el más decidido campeón de la política imperialista durante la guerra con España, y el que con más perspicacia refleja los latidos de la opinión americana.



ALMUERZO

Huevos blandos.—Cangrejos asados.—Lengua en vaca á la escarlata.—Espárragos en tarta.

COMIDA

Sopa de arroz.—Langostinos á la bordelesa.—Albóondiguillas de pollo con guisantes.—Patatas á la alemana.—Postres.

Patatas á la alemana.—Peladas y partidas en rebanadas las patatas se cuecen en estofado. Córtense pedacitos de pan delgados y cuadrados y fritos en manteca. Se colocan con las patatas en un plato hondo y se riega con un caldo de fécula de patatas. Antes de servirlas se da color al guiso rociándolo con azucar y poniéndolo al horno.

Huevos blandos.—Se cuece agua suficiente, echando en ella los huevos, que se dejarán cocer durante cinco minutos, y retirados se echan en agua fria; la clara quedará cocida. Se quita la cáscara con precaucion y se sirven antes con una salsa de tomate, ó la que mas acomode.

Leon Loty

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

La comisión de los romeristas barceloneses que han ido á Madrid, entregó ayer el mensaje al señor Romero Robledo. El Círculo romerista estaba concurridísimo. El señor Romero pronunció un discurso muy elocuente y vigoroso.

—El primer actor don Miguel Pigrau ha tomado en arriendo el teatro Principal de Figueras para actuar con su compañía durante la próxima temporada de invierno.

—El señor Silvela, según dicen los ministeriales, ha hecho cuantos esfuerzos le ha sido posible emplear para persuadir al señor Pidal de que no abandonase la presidencia del Congreso; pero siendo irrevocable, como según parece lo es, la resolución de éste, el Gobierno presentará resueltamente la candidatura del señor Fernandez Villaverde con expresivo beneplácito del actual presidente de la Cámara.

—El agente ejecutivo de la zona de Santa Coloma de Farnés ha nombrado agentes auxiliares para la recaudación ejecutiva de dicha zona, á don Miguel Bas Galdés y don Fracisco Cuá y Cervalló.

—De Real orden se ha llamado la atención por el ministro de Agricultura y Obras públicas al de Gracia y Justicia respecto á la falta de interés con que, segun manifiesta la división cuarta de ferrocarriles, se tramitan y resuelven por los juzgados municipales las denuncias sobre infracción del reglamento de policia de ferro-carriles.

—Esta noche, de 9 á 11, la música del Regimiento de San Quintín ejecutará en el paseo de la Dehesa las piezas siguientes:

1.ª Paso-doble, «La Giralda», Savilla.
2.ª Polka, «El Mimo», Marín.
3.ª Danza indígena, «Capricho», Urgelles.
4.ª Tanda de walses, «Mirtos de oro», N. N.
5.ª Sardana, Agramunt.

—En el pueblo de Benifayó ha sido asesinada una joven en la Iglesia, en el preciso momento en que iba á contraer matrimonio.

El agresor es un ex-novio de la que iba á desposarse.

—Se han reanudado en Puigcerdá, al mando del comandante de Estado Mayor y capitán de la misma arma señores Pelegrí y Más, las operaciones de constitución

cuarenta y cinco minutos de la noche de anteayer, salió la Corte de Madrid para San Sebastian.

Frente á la puerta del Príncipe, por donde salieron los carruajes, un numeroso grupo saludó á los régios viajeros.

Estos fueron despedidos en la estación por el elemento oficial y lo más distinguido de la gente que aun continúa en Madrid.

—Es tal la forma en que viene practicándose el servicio de la limpieza en nuestras calles, que son muchas las quejas que á contínuo recibimos.

Como no somos amigos de atacar por sistema, antes de emprender una campaña respecto de dicho asunto, llamamos la atención del señor contratista ó arrendatario por si tiene á bien corregir las deficiencias que en el mencionado servicio, al parecer, se notan, y de no hacerlo así, cumpliremos con nuestro deber y denunciaremos al público cuantos defectos observemos.

—En los centros oficiales de Madrid se decia á última hora de anteayer que no se habian recibido noticias relativas á la reunión de los tenedores extrangeros de la Deuda exterior que han debido celebrar en Paris y á la que deben haber asistido los delegados del Gobierno español señores Laiglesia y Camyo.

—Se encuentra en Barcelona el diputado por Puigcerdá señor marqués de Santa Ana.

—Ha sido nombrado ayudante de marina de Rosas, el teniente de navio don Mariano Catal.

—Proyéctase la celebración de un gran baile en la Dehesa, á cuyo efecto se levantaría en la misma un grandioso y artístico entoldado.

—Ha sido nombrado gobernador civil de la provincia de Cuenca, el que lo fué en esta durante la última época conservadora nuestro particular amigo señor Elola.

—Dice *El Puerto* de San Feliu de Guixols, que en el partido federal de aquella comarca van ingresando de dia en dia nuevos prosélitos, entre los cuales se cuentan personalidades de valía que formarán un gran elemento de renovación en el expresado partido.

—Ha llegado á Barcelona, procedente de Toledo y Madrid, de paso para Figueras, el teniente coronel del Regimiento de Asia don José Cotrina.

—Ayer tarde tuvo lugar una reunión de casi todos los abogados y procuradores colegiados de esta ciudad, para cambiar impresiones y ponerse de acuerdo respecto á la actitud que deben observar y procedimientos que seguir respecto á un asunto que por su índole especial nos abstenemos de precisar.

—El dia 18 del próximo mes de agosto tendrá lugar la subasta del trozo primero de la carretera de Olot á Bañolas.

Este trozo es el comprendido entre Olot y Santa Pau y su presupuesto asciende á 239.157'80 pesetas.

—Nos dicen de Olot que continuan activamente los trabajos de decoración de la gran sala en que estará instalada la Exposición de Bellas Artes é Industrias artísticas, cuya apertura tendrá lugar el dia 15 de agosto próximo.

—La Dirección general de Aduanas ha ordenado á las delegaciones de Hacienda la necesidad de que tan pronto como se sepa el resultado de la cosecha de trigo, informen sobre el número total de kilos en que se calcule su rendimiento, determinando asimismo si la cosecha puede calificarse de superior, buena, normal, etc.

—En todos los departamentos ministeriales se ha comenzado á trabajar con verdadera actividad en la confección de los presupuestos, atendiendo la indicación del ministro de Hacienda, que desea tenerlos en su poder á primeros de agosto.

—El premio de 5.000 pesetas que ha caido en esta ciudad, ha sido despachado en la afortunada administración de loterias, número 2, á cargo de don Eusebio Simó.

del Ayuntamiento don Ignacio Tor, al que acompañamos en su dolor asi como á su familia.

—Ha recibido el grado de licenciado en Derecho Civil y Canónico en la Universidad de Barcelona D. Salvador Roqueta y Riera, natural de Santa Coloma de Farnés.

—Por Real orden de dos del actual, se ha resuelto que continúe la tramitación del expediente de registro de la mina de pirita arsenical denominada «Cecilia», sita en el término de Caralps, incoado á instancia de D. Juan Bautista Cazenave, demarcàndose al expresado registro las pertenencias que dentro la designación queden fuera del terreno designado para la mina *La Jeannette* de D. Casimiro Mora Barro, al cual se reconoce el derecho de prioridad para la concesión.

—Dicen de Figueras, que ha empezado en aquella ciudad el anual desfile de familias veraniegas que van á las fuentes y costas vecinas á buscar el periódico alivio á sus crónicas dolencias, quedando la población completamente limpia de los pobres de salud y de los ricos de bolsillo.

—Por el Ministerio de Agricultura, se ha remitido una circular á los gobernadores manifestándoles que podrán figurar en el escalafon de funcionarios cesantes del suprimido Ministerio de Fomento, los que lo soliciten oportunamente.

Las peticiones de inclusión habrán de formularse antes del 25 del actual, debiendo presentar los interesados sus hojas de servicios ante los gobernadores de provincia.

—Se ha publicado una Real orden haciendo extensivas á las escopetas de los cazadores que salgan ó entre temporalmente del extranjero las franquicias que conceden los articulos 141 y 152 de las ordenanzas de Aduanas.

LAS TRES VISITAS

I

Yo la vi por vez primera
niña, vestida de blanco.
Iba á la iglesia. Su madre...
la llevaba de la mano.

II

Segunda vez volví á verla
en la misa de aguinaldo.
No la llevaba su madre...
Un hombre la daba el brazo.

III

Ayer la vi por vez última
en la misma iglesia entrando.
Ya no la llevaba un hombre,
La llevaban... entre cuatro.

Juan de Castro.

Distracciones

Un transeunte da una peseta á un mendigo.

—Gracias, señor—le dice el pobre,—por haberme dado esta moneda de plata.

—¿Pero no es V. ciego?

—No señor.

—¿Y ese cartel que lleva V. al pecho?

—Es una equivocacion; yo no soy ciego, soy sordo-mudo.

*
* *

Un matrimonio arruinado:

—¡Es una vergüenza!—exlama la esposa. —No hay en casa ni un pedazo de pan que comer. Me voy á casa de mi padre.

—Si no te disgusta, hija mia—dice el marido cogiendo el sombrero,—me iré contigo.

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

Stos. Paulino ob. y Félix mrl.

CUARENTA HORAS

Estan en la Iglesia de San Lucas

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 6 y media de la tarde, y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 8 y media de la noche.

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona.	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea..	5' 30	11 íd.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'20 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y desde correspondencia falta de franqueo de sá 1 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana, y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de losestancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación de llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de lal saida.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital	5 »	»
Ultramar, en oro	18 »	semestre
Id. un año en oro	25 »	
Extrangero	7'50 »	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración plaza de San Francisco, 6.